

EL MENSAJERO

AÑO 20 · NÚMERO 972 · DOMINGO 22 DE MARZO DE 2020

Caminó con Dios

«Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.»

— JUAN 14:6

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Al leer el libro de Génesis, hay una frase que resalta a nuestra vista y que nunca más la volvemos a leer en ningún otro libro de la Biblia: «caminó con Dios».

Solo dos hombres se hicieron merecedores de esta descripción, aun cuando la Biblia está llena de héroes en los dos testamentos. Pero solo de Enoc y su nieto Noé dice la Biblia que caminaron con Dios.

Ambos forman parte de las primeras generaciones descendientes de Adán.

Veamos lo que dice la Biblia de Enoc: «Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas» (Génesis 5:22, versión Reina Valera).

¡Caminó 300 años con Dios! ¿Cuántos llevas tú? ¿Ya te cansaste?

De Noé dice: «Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé» (Génesis 6:9, VRV).

La descripción de Noé de varón justo y perfecto en sus generaciones ya era bastante decir, porque sus generaciones eran sumamente corruptas y violentas, tanto así que Dios determinó mandar el diluvio; sin embargo, enfatiza: «con Dios caminó Noé», como diciendo: «¡para que me entiendan cómo era Noé!»

Ambos vivieron en medio de una generación perversa, en donde su integridad chocaba con el mundo; no ha de haber sido nada fácil ir en medio de la corriente y permanecer tanto tiempo caminando con Dios. La Biblia nunca exagera, así que, si caminaron con Dios, realmente eran intachables.

Pero ¿qué significa caminar con Dios?

Caminar con Dios es mucho más que creer en Él. Es marchar a su lado en unidad y fe, hacer su voluntad, hablar con Él y también disfrutar su silencio juntos, en su presencia, tener una relación íntima con Él. Caminar con Dios es pensar como Él piensa, creerle a su Palabra y obedecerle; agradecerlo con tus acciones y tener fe.

Caminar con Dios significa andar por un mismo camino, a un mismo paso, un mismo destino y con un mismo propósito.

No es lo mismo Noé caminó con Dios, que Dios caminó con Noé.



El que dirige el camino es Dios y nosotros caminamos con Él. En ocasiones nosotros elegimos nuestros caminos y luego le pedimos a Dios que nos acompañe.

Cuando Jesús nos dijo que lleváramos su yugo, Él hablaba del arado y el yugo que se le ponía a un par de animales de la labor. Estos animales iban caminando juntos unidos por el yugo de madera que ponían en sus cuellos a la altura de la vena yugular, de ahí su nombre. Siempre ponían un animal experimentado con uno joven, para que el viejo fuera marcando el camino y deteniendo firmemente al animal joven cuando deseaba irse por un camino equivocado.

Jesús nos invita a caminar con Él, ya que Él es el Camino al Padre. Poniéndonos su yugo, no hay forma de perdersen en el camino.

Volviendo a Génesis, hay una peculiaridad al revisar el hebreo que está velado en las traducciones y es muy interesante. Cuando la Biblia dice: «caminó con Dios», el verbo regular en hebreo para caminar es *halaj*; sin embargo, en la Torá menciona el verbo *halaj* en su forma reflexiva: *bithalej*. Ambos verbos se traducen en español e inglés de la misma forma porque en estos idiomas no existe variación en los verbos; sin embargo, en hebreo hay escondido un mensaje muy importante que se pierde en las traducciones y es el siguiente: la forma reflexiva de un verbo en hebreo quiere decir que la acción del sujeto recae sobre sí mismo, es decir, se refleja. En este caso, si dice que «Noé caminó con Dios» y «caminó» está en su forma reflexiva, quiere decir que la acción de Noé de caminar con Dios trae una consecuencia para Noé mismo. *Continúa en la Pág. 2*

En Breve

Sigamos las instrucciones de Dios

Cuando nuestra confianza descansa en Dios, nada ni nadie podrá hacernos frente; viviremos tranquilos y sin temor.

Esa es su instrucción más grande: «Vengan a mí y yo os haré descansar». Cualquiera que sea tu inquietud, ponla a sus pies.

Cree en Dios y tendrás paz

Es la promesa de Hebreos 4:3: «Los que hemos creído entramos en el reposo».

Su Palabra nos da sabiduría

Dice Hebreos 4:12: «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz... y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón».

MUJERES DE LA BIBLIA

LA VID

HOGARES

Los estudios en hogares se reanudarán hasta nuevo aviso.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

Del Viñador

¿Qué hacer cuando estoy herido?

«Pero a quien perdonéis algo, yo también lo perdono; porque en verdad, lo que yo he perdonado, si algo he perdonado, lo hice por vosotros en presencia de Cristo.»

— 2 CORINTIOS 2:10

La mayoría de las personas sabe cómo es sentirse emocionalmente herido. Las heridas emocionales vienen de varias fuentes. El enemigo es el origen de ellas, y él utiliza situaciones y a personas para herirnos, por dos motivos principales. Primero, él disfruta de la destrucción. Quiere construir una represa hecha de heridas emocionales en nuestras vidas. Segundo, él quiere controlar nuestros sentimientos. El diablo sabe que cuando estamos emocionalmente heridos actuamos de forma emocional. Si él puede herir nuestros sentimientos y hacer que reaccionemos, nos podrá separar de muchas bendiciones de Dios.

No podemos esperar que nunca seamos heridos. Pero podemos aprender a controlar nuestras reacciones a las heridas. Debemos esperar ser vencedores y no víctimas.

Hay algunas cosas que Dios me ha mostrado que es necesario hacer para evitar las artimañas del enemigo. Primero, busca al Espíritu Santo, y no corras a otras personas. Segundo, permanece estable en los tiempos difíciles. Tercero, acuérdate de que Dios es nuestro vindicador; Él asegurará que seas recompensado por tu dolor y pérdida.

El espíritu de ofensa envenena la vida y las actitudes. Frecuentemente vemos que el enemigo utiliza una ofensa para enredar a la gente en casos serios de amargura, resentimiento o falta de perdón. Utiliza la ofensa para hacernos caer, para hacernos sentir heridos y para que dejemos de seguir adelante con Dios.

La tentación de sentirse herido u ofendido es una trampa que se debe evitar como una plaga. Así como no tomaríamos veneno, no debemos aceptar sentirnos heridos. Si queremos ser campeones para Dios, entonces no podemos sentirnos heridos tan fácilmente.

Muchas personas nunca llegan a ser lo que Dios quiere porque se ofenden con facilidad. Se llenan de amargura. La ofensa llega a ser una piedra de tropiezo, y no avanzan más allá de ese punto. Son los perdedores en esa contienda.

Nadie te puede hacer daño permanente si eres lo suficientemente maduro para rehusar la ofensa y confiar con plenitud absoluta en Dios. Cuando nos sentimos heridos o decepcionados, no caigamos en la trampa del enemigo; debemos aprender a ser vencedores en Cristo y no víctimas.

— JOYCE MEYER

Caminó con Dios

Continúa de la Pág. 1

¿Cuál es la consecuencia que tuvo Noé de caminar con Dios? Muy sencillo de contestar: la Biblia nos dice que Noé halló gracia ante los ojos de Dios y lo libró del diluvio.

Cuando revisamos el texto hebreo de Enoc, volvemos a encontrar este verbo reflexivo *hithalej* en lugar de *halaj*. El caminar de Enoc también tuvo una trascendental consecuencia para él. En lugar de vivir tantos años, engendrar hijos y morir, como todos sus ancestros desde Adán, la Biblia dice: «Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios» (Génesis 6:24, VRV).

Caminó Enoc con Dios... y tuvo una consecuencia... desapareció, Dios se lo llevó. Le evitó el trago amargo de la muerte que desde Adán era una consecuencia del pecado. Enoc halló el favor de Dios sobre su vida en ese caminar con Dios, constante, firme, perseverante, inamovible, fiel.

Grandes son las recompensas de los hijos que caminan con Dios, esa acción reflexiva que hará que nunca en su vida se arrepientan de haberla hecho y que alcanzará a sus siguientes generaciones. El Señor no solo tuvo gracia con Noé al salvarlo del diluvio, sino que toda su familia, por él, entró al arca. Yo estoy segura de que el caminar de Enoc influyó en su nieto Noé, que quiso imitar los pasos de su abuelo.

Tu caminar también puede influir en tus hijos, nietos y siguientes generaciones. Esa recompensa sigue vigente para todo aquel que quiere seguir a Cristo Jesús para llegar al Padre.

Y me gustaría terminar con una frase de Matthew Henry que una vez leí: «Dios mira hacia abajo con ojos de gracia sobre aquellos que sinceramente miran hacia arriba con ojos de fe».



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavid.org/en-vivo

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm
FacebookLive:
Jóvenes La Vid

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
Se reanuda hasta nuevo aviso

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
FacebookLive:
Profesionistas La Vid

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavid.org/en-vivo

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

15/3/20 **Cómo enfrentar una crisis**
Juan José Campuzano

8/3/20 **Creí y hablé**
Rodolfo Orozco

1/3/20 **Solo está dormido**
Rodolfo Orozco

23/2/20 **Abre mis ojos**
Rodolfo Orozco